

EN EL PRINCIPIO
ERA EL VERBO

En el principio era el Verbo

Juan

Este manual está diseñado para ser usado en forma individual, en pequeños grupos o en el aula de clases. Regular Baptist Press y la Editorial Bautista Independiente tienen disponible un manual para el maestro, con una planificación completa para cada lección y las respuestas a las preguntas del estudio bíblico. Los pedidos pueden hacerse por Internet en el sitio www.regularbaptistpress.org; www.ebi-bmm.org; por e-mail a orders@rbpstore.org; orders@ebi-bmm.org; llamando gratuitamente al 1-800-727-4440 o contactándose con un distribuidor.

REGULAR BAPTIST PRESS
3715 North Ventura Drive
Arlington Heights, IL 60004-7678

Base doctrinal de nuestro currículo

Una declaración más detallada con referencias está disponible para todo el que la solicite.

- La inspiración verbal y plenaria de las Escrituras.
- Un solo Dios verdadero.
- La Trinidad de la Deidad.
- El Espíritu Santo y su ministerio.
- La personalidad de Satanás.
- El relato de la creación en Génesis.
- El pecado original y la caída del hombre.
- El nacimiento virginal de Cristo.
- La salvación por la fe en la sangre derramada de Cristo.
- La resurrección corporal y el sacerdocio de Cristo.
- La gracia y el nuevo nacimiento.
- La justificación por fe.
- La santificación del creyente.
- La seguridad del creyente.
- La Iglesia.
- Las ordenanzas de la iglesia local: el bautismo por inmersión y la cena del Señor.
- La separación bíblica: eclesiástica y personal.
- La obediencia al gobierno civil.
- El lugar de Israel.
- El arrebatamiento pretribulacional de la Iglesia.
- El retorno premilenario de Cristo.
- El reino milenario de Cristo.
- La gloria eterna de los justos en el cielo.
- El tormento eterno de los injustos en el infierno.

Alex Bauman, Editor
EN EL PRINCIPIO ERA EL VERBO: JUAN
Estudio bíblico para adultos
Vol. 1, N. 4

Traducción al español a cargo de Editorial Bautista Independiente
3417 Kenilworth Blvd., Sebring, FL 33870
Traducción: Alicia Ana Güerci

© 2016 Regular Baptist Press • Arlington Heights, Illinois
www.regularbaptistpress.org • 1-800-727-4440
Impreso en los EE.UU.
Todos los derechos reservados
RBP0074E • ISBN: 978-1-62940-203-1

Contenido

Prólogo		7
Lección 1	Las Señales Son Importantes	9
Lección 2	La Intervención a Través de la Encarnación	19
Lección 3	La Respuesta Requiere Reconocimiento	29
Lección 4	Creer, pero Sin Creer	39
Lección 5	Desafío a Creer	49
Lección 6	Controversia y Confrontación	59
Lección 7	Ríos de Agua Viva	69
Lección 8	Sigue al Pastor	79
Lección 9	Resurrección y Fe	89
Lección 10	Los Preparativos para la Partida: Primera Parte	99
Lección 11	Los Preparativos para la Partida: Segunda Parte	109
Lección 12	Arresto, Juicios y Muerte de Jesús	119
Lección 13	Resurrección y Restauración	129

Prólogo

En el Principio Era el Verbo es un estudio del Evangelio de Juan. Comienza analizando el propósito de Juan para su Evangelio, tal como está registrado en 20:30 y 31:

“Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre”.

El Evangelio de Juan es una selección cuidadosa de lo que Jesús dijo e hizo durante su ministerio terrenal. Esta selección es suficiente para apoyar su declaración de que él es el Hijo de Dios, para inspirar a creer en él y para crecer en esta fe.

Si ya has confiado en Jesús para la salvación, verás que tu fe será fortalecida a través de este estudio. Si aún no has creído en Jesús, tendrás la oportunidad de considerar las palabras y la obra de Jesús a medida que estudias el Evangelio de Juan.

Lección 1

Las Señales Son Importantes

Para tener la vida eterna, la persona sólo debe colocar su fe en Jesucristo como el Mesías, el Hijo de Dios.

“Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre” (Juan 20:30, 31).

Aquí tienes un folleto. Sigue las instrucciones y notarás una gran mejoría en tu salud”.

¿Cuántas veces has oído instrucciones similares de un médico preocupado por tu salud?

Los pacientes que quieren mejorar su salud leerán el folleto con cuidado y visitarán otros sitios de Internet para buscar más información. Sin embargo, más del ochenta por ciento de las personas nunca leen la información, y si lo hacen, no cambian su estilo de vida.

Introducción de la Lección

1. Si tu doctor te diera un folleto que explica cómo cuidarte, ¿qué importancia le darías?

2. ¿Cómo deberías encarar el estudio del Evangelio de Juan?

3. ¿De qué manera debería esto afectar tu respuesta al libro?

El Evangelio de Juan, o cualquier otro libro de la Biblia, merece nuestra completa atención. Solo cuando buscamos entenderlo, Dios lo utilizará para cambiar nuestras vidas.

Estudio de las Escrituras

Esta lección se enfoca en el propósito general del Evangelio de Juan como lo vemos en Juan 20:30, 31. Además, la lección cubre cómo estructuró Juan su Evangelio para cumplir con el propósito establecido.

El Propósito del Evangelio de Juan

Juan 20:30, 31 nos dice por qué, humanamente hablando, Juan decidió escribir su Evangelio. En estos versículos, Juan hizo tres declaraciones sobre Jesús y las señales.

La primera declaración dice que Jesús hizo muchas “señales” o milagros. La palabra “señales” enfatiza el aspecto funcional de un milagro como una muestra discernible que centra la atención sobre la importancia de la acción. Implica que hay un significado detrás del milagro. Por lo tanto, el lector debería preguntarse qué revela sobre Jesús una “señal” en particular.

4. ¿En qué tiendes a enfocarte cuando lees el relato de alguno de los milagros de Jesús?

5. ¿Cuál es la lección más importante que has aprendido de alguno de los milagros de Jesús?

La segunda declaración señala que Jesús hizo las señales en presencia de sus discípulos. No solo *afirmó* haberlas hecho, las hizo de verdad. Fueron señales válidas que presenciaron otros.

Por la tercera declaración, sabemos que Juan no registró todos los milagros que Jesús hizo. Más tarde, escribió que si estuvieran escritas todas las cosas que Jesús había hecho, no cabrían en el mundo los libros necesarios para registrarlas (21:25). Juan seleccionó algunos milagros (siete, para ser exacto) para que sirvieran como señales a sus lectores.

La Importancia de las Señales

Juan quería que sus lectores creyeran que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios. Su intención era que vieran los siete milagros de Jesús como señales, indicaciones discernibles de quién es Jesús y qué revelan los milagros en cuanto a él.

6. Este propósito de registrar los milagros, ¿cómo debería afectar tu estudio de Juan?

Dado que Juan registró los siete milagros para que sus lectores creyeran, es necesario saber que quiere decir “creer”. En su Evangelio, “creer” indica una actividad, algo que una persona hace. Esta actividad se divide en dos partes: creer *sobre* Jesús y, después, creer *en* Jesús.

7. ¿Cuál es la diferencia entre creer algo *sobre* alguien y creer *en* alguien?

8. ¿Qué diferencia hay entre creer en Jesús y creer al mismo tiempo en otra cosa (buenas obras, la iglesia, etc.), y creer sólo en Jesús?

Juan quería que sus lectores creyeran dos cosas *sobre* Jesús: él es el Mesías y él es el Hijo de Dios. Esta etapa lleva a confiar en Jesús. Después, Juan deseaba que sus lectores creyeran *en* Jesús. Este paso lleva a comprometerse con él. “Creer” implica un compromiso total con aquel en quien se ha creído. Señala una actitud de dependencia confiada en Jesús.

“Creer” indica orientar la mente y el corazón hacia algo o alguien. No es un mero consentimiento a las propuestas de alguien. Incluye un conocimiento que lleva al compromiso.

9. ¿Tu fe en Jesús va más allá de un consentimiento a las propuestas respecto a él? Si no es así, ¿por qué no?

Juan explicó el contenido de la fe que deseaba. Como fue mencionado anteriormente, quería que sus lectores creyeran dos cosas sobre Jesús: que él es el Mesías y que él es el Hijo de Dios. “Mesías”, que quiere decir “ungido”, se refiere a Jesús como descendiente de David, quien vendría y restauraría el reino de Israel. Él cumpliría la esperanza mesiánica del Antiguo Testamento.

En el libro de Juan, no siempre encontramos personas que responden a Jesús con este tipo de fe. No todos los que oyeron a Jesús y creyeron, tuvieron la fe que da vida.

10. Lee Juan 2:23. ¿En qué basaban su fe algunos de los que conocían a Jesús?

11. Lee Juan 2:24, 25. ¿Cómo respondió Jesús a estas personas?

Jesús llamó “hijos del diablo” a otros que supuestamente habían creído en él (8:30–47). La fe inicial a veces llega a ser fe salvadora; en otras

oportunidades, solo llega a ser una fe superficial. El contexto lo decidirá. En nuestro estudio de Juan, nos enfocaremos en creer en Jesús.

Juan también quería que sus lectores creyeran en Jesús como el Hijo de Dios. El término “Hijo de Dios” señala la relación única que Jesús tiene con Dios, su Padre. Jesús es el Hijo de Dios unigénito o único (3:16). Juan afirmó la relación única de Jesús con el Padre a lo largo de su Evangelio.

Juan quería que sus lectores creyeran que Jesús era el Hijo de Dios para que pudieran tener vida. La vida es uno de los conceptos característicos de Juan. La “vida” en el Evangelio de Juan se refiere generalmente a la vida eterna. En resumen, la vida eterna es dada al confiar solo en Jesús como resultado de la revelación de quien él es y lo que ha hecho. Los lectores de Juan no podían obtener vida de ninguna otra manera. Ningún esfuerzo o acción personal podría merecer la vida eterna.

La vida eterna es vida que nunca terminará. Es vida resucitada. Viene inmediatamente después de la muerte física, o después del arrebatamiento para aquellos que estén con vida cuando Cristo vuelva. Sin embargo, la calidad de la vida eterna es tan importante como la cantidad. La vida eterna no es solo existencia que continúa sin cesar, sino que también es vida que no cesa en el cielo con Dios. Estar en el cielo con Dios hará que la calidad de la vida eterna sea la mejor posible.

12. Lee Juan 17:3. ¿Cómo definió Jesús la vida eterna?

Ya que la única manera de conocer a Dios es a través de Jesús, su Hijo, debemos creer que Jesús es el Hijo de Dios. Conocer a Dios nos cambia y, además, nos da a conocer una calidad de vida diferente. Como consecuencia, podemos empezar a experimentar la vida eterna en el presente. Sin embargo, no la experimentaremos en su totalidad hasta que estemos en el cielo.

13. ¿En qué sentido estás experimentando la vida eterna ahora?

Estas tres palabras —“señales”, “creer” y “vida”— son la clave para entender la estructura del Evangelio de Juan. En las *señales*, vemos la revelación de Dios en Jesús. Las señales deben producir la respuesta de *creer*. La *vida* es el resultado de creer. Sin embargo, debemos observar que la respuesta equivocada, el rechazo, trae un resultado opuesto, la muerte. A lo largo de la narración, Juan presenta ambas respuestas con el resultado correspondiente.

La Naturaleza del Evangelio de Juan

Después de entender *por qué* Juan registró estas siete señales, nos ayuda saber *qué* escribió; o sea, un evangelio. Pero, ¿qué es un evangelio? Saber la respuesta será útil al estudiar el Evangelio de Juan.

Primero, el Evangelio de Juan es una **biografía teológica**, lo cual significa que Juan registró su entendimiento teológico de la Persona (o deidad) y la obra de Jesús. Se supone (se cree) que Juan incluyó todo aquello para enseñarnos algo en cuanto a quién es Jesús y por qué su identidad es importante para nosotros.

Segundo, el Evangelio de Juan es una **narración** o historia. Esto no quiere decir que sea ficción. Significa que Juan escribió, o narró, una historia. Al ser una narración, contiene episodios que son historias independientes más pequeñas dentro de la narración completa. Las bodas de Caná (2:1–11) es uno de esos episodios. Aunque esos episodios tienen significado individual, debemos comprenderlos a la luz de todo el Evangelio. Por ejemplo, ¿cómo puede la señal de la transformación del agua en vino en Caná llevar a las personas a creer que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios?

Como el Evangelio de Juan es una narración, Jesús es el “héroe” de la historia. El Evangelio se enfoca en él. Él es la Persona (o individuo) importante en la historia y en los episodios. ¡El enfoque no está en nosotros! El Evangelio de Juan no es una fuente para conocernos mejor a nosotros mismos. La historia de cuando Jesús calmó la tormenta en el mar de Galilea no habla de las tormentas de nuestra vida. En vez de eso, esta señal nos enseña algo sobre Jesús.

14. ¿Por qué es tan importante leer el Evangelio de Juan como una narración para poder interpretar el libro correctamente?

Tercero, Juan fue **selectivo** al elegir lo que quiso incluir en su Evangelio. No escribió sobre todo lo que Jesús dijo e hizo mientras estaba en la tierra, sino que seleccionó algunos milagros sobre los cuales escribir y omitió otros (20:30-31). Incluyó algunos eventos y pasó por alto otros. Juan eligió de acuerdo a su propósito: mostrar que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios.

Cuarto, Juan fue **parcial** al escribir. Presentó a Jesús como el Cristo, el Hijo de Dios. No intentó ser objetivo al presentarlo. Estaba convencido de que Jesús es quien dijo ser. Juan invitó a sus lectores a creer que Jesús es quien dijo ser.

15. ¿Cómo pudo haber afectado el Evangelio de Juan una presentación objetiva de Jesús?

16. ¿Hasta qué punto confías en que lo que Juan registró sobre Jesús es absolutamente cierto?

Quinto, el Evangelio de Juan es la Palabra de Dios **inspirada**. Aunque no conocemos todas las fuentes de información de Juan, sabemos que fue movido por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:21), de tal manera que todo su Evangelio es inspirado (2 Timoteo 3:16). Por lo tanto, nos es beneficioso estudiarlo.

17. ¿De qué manera contribuye la inspiración del Evangelio de Juan a la efectividad del evangelio para mostrar quién es Jesús?

La Estructura del Evangelio de Juan

La última percepción preliminar que nos ayuda a entender el Evangelio de Juan tiene que ver con *cómo* Juan lo armó. La “estructura” se

refiere a la manera en que Juan elaboró su Evangelio. Como Juan tenía una razón por la cual escribir, su Evangelio tiene orden. Queremos ser conscientes de esa disposición, o estructura, al estudiar este Evangelio. Cuando trabajemos con un pasaje, debemos ver dónde se encuentra en el contexto de todo el libro de Juan.

Parece que Juan organizó su Evangelio en dos secciones principales: El libro de las señales (1:19—12:50) y el libro de la gloria (13:1—20:31). Hay un prólogo (1:1—18) antes de estas secciones, y también se incluye un epílogo (21:1—25).

El **prólogo** es la apertura del Evangelio de Juan. Sirve como introducción a la historia del libro. Nos presenta los temas que Juan desarrolló en el resto del libro. Es un resumen del libro —por adelantado— y expone las verdades que Juan demostró en el resto del Evangelio.

La sección del **libro de las señales** (1:19—12:50) contiene las siete señales representativas que Juan eligió registrar. Además, incluye las siete declaraciones “Yo soy” de Jesús. Según Juan, tanto las señales como las declaraciones sustentan su afirmación de que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios.

En la sección del **libro de la gloria** Juan describió el tiempo privado de Jesús con sus discípulos (13:1—17:26) y declaró su sufrimiento, muerte y resurrección (18:1—20:31). Jesús preparó a sus discípulos para su muerte (13:1—16:33) y después oró por ellos (17:1—26). Jesús explicó el ministerio del Espíritu Santo como *paracleto* en sus vidas y servicio.

El **epílogo** contiene el relato de la aparición de Jesús a sus discípulos después de la resurrección (21:1—14) y la restauración de Pedro como líder entre los discípulos (21:15—19).

Debemos recordar tres cosas que nos ayudarán a estudiar este libro: *por qué*, *qué* y *cómo*. Primero, Juan registró los milagros como señales para que sus lectores pudieran creer que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, en consecuencia, pudieran tener vida eterna. Segundo, Juan escribió un evangelio, lo cual es una historia que presenta el entendimiento teológico de Juan de las palabras y obras de Jesús. En tercer lugar, Juan escribió su Evangelio de una manera ordenada para que sus lectores pudieran seguir sus argumentos.

Aplicación Personal

18. Resume lo que crees sobre Jesús.

19. ¿Cuánto confías en que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios?

20. ¿Cómo será evidente en la vida de una persona la fe genuina en Jesús?

21. ¿Qué evidencias en tu vida muestran que crees en Jesús con tu corazón y no solo con tu mente?

- ¡Asegúrate hoy de que tienes la vida eterna!

22. Memoriza Juan 20:30 y 31